

Bienestar psicológico y habilidades sociales en niños colombianos víctimas del conflicto armado

Psychological Well-Being and Social Skills in Colombian Children Victims of the Armed Conflict

Liliana Margarita Meza Cueto

Docente, Universidad Nacional Abierta y a Distancia
Programa de Psicología, Corozal, Sucre, Colombia.

Docente orientadora, Escuela Normal Superior Lácides Iriarte,
Sahagún, Córdoba, Colombia.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0860-7512>

Correo electrónico: lilianameza1988@gmail.com

Dayana del Carmen Santos Beltrán

Estudiante, Corporación Universitaria del Caribe CECAR,
Programa Psicología, Colombia.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-0808-5975>

Correo electrónico: dayanasantosbeltran@gmail.com

María del Pilar Martínez Díaz

Estudiante, Corporación Universitaria del Caribe CECAR,
Programa Psicología, Colombia.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-0051-5037>

Correo electrónico: mariamartinezdiaz.98@gmail.com

Esteban Andrés Pérez Vitola

Egresado, Corporación Universitaria del Caribe CECAR,
Programa Psicología, Colombia.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4921-3229>

Correo electrónico: vitolaesteban1@gmail.com

María Laura Vergara Álvarez

Docente Programa de Psicología,
Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Corozal, Colombia.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9600-2956>

Correo electrónico: maria.vergara@unad.edu.co

RESUMEN

El objetivo del presente estudio fue determinar la relación entre bienestar psicológico y habilidades sociales en una muestra de 63 niños colombianos de 8 a 11 años, víctimas del conflicto armado. Se empleó como metodología un enfoque cuantitativo, con alcance correlacional y diseño no experimental transversal. Se utilizó como instrumento la escala de bienestar psicológico BIPSI y el instrumento de Habilidades sociales de Goldstein, y los datos fueron analizados mediante estadísticos descriptivos y el coeficiente de correlación de Spearman. Los resultados evidenciaron niveles altos en la mayoría de las dimensiones del Bienestar Psicológico y niveles bajos en todas las habilidades sociales. Además, se halló una relación significativa entre el bienestar psicológico global y las habilidades sociales del grupo 2 y entre el bienestar psicológico global y las habilidades sociales globales.

Palabras clave:

bienestar
psicológico,
habilidades
sociales, infancia,
conflicto armado,
Colombia

ABSTRACT

The objective of this study was to determine the relationship between psychological well-being and social skills in a sample of 63 Colombian children aged 8 to 11 years who were victims of the armed conflict. The methodology used was a quantitative approach, with a correlational scope and a non-experimental cross-sectional design. The BIPSI psychological well-being scale and Goldstein's social skills instrument were used as instruments, and the data were analyzed by means of descriptive statistics and Spearman's correlation coefficient. The results showed high levels in most dimensions of Psychological Well-Being and low levels in all social skills. In addition, a significant relationship was found between global psychological well-being and social skills in group 2 and between global psychological well-being and global social skills.

Keywords:

Psychological well-being, social skills, childhood, armed conflict, Colombia.

INTRODUCCIÓN

El conflicto armado constituye uno de los fenómenos de alta complejidad asociados a la violencia sociopolítica que por mucho tiempo Colombia ha tenido que enfrentar y en el que millones de personas han resultado con innumerables afectaciones, siendo las poblaciones más vulnerables como las comunidades afrocolombianas e indígenas, al igual que las mujeres y los niños las más afectadas (Grupo de Memoria Histórica, 2013). Al respecto, hay que señalar que existen diversas formas de violencia desde la definición dada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), reconociendo un tipo de violencia interpersonal compuesta por violencia familiar y violencia causada por grupos (OPS, 2003). En este orden de ideas, Echeburúa (2004) postula que la violencia de grupo o comunitaria deja víctimas directas, o sea, aquellas son afectadas directamente por el agresor o el suceso violento, e indirectas, es decir, las que sufren alguna afectación debido a las circunstancias socioculturales o por el hecho de ser testigos sin haberlo querido (Orozco-Ramírez et al., 2020). A partir de lo anterior, se entiende que mediante la violencia suscitada por los grupos armados se hallan niños y niñas que han sido víctimas tanto directas como indirectas, en donde se ubican en categorías de víctimas como; civiles, víctimas de ataques con bombas, explosivos o agresiones, por ejemplo; soldados, niños que hacen parte de los grupos armados o forman alianza con

ellos; desplazados, menores separados de sus progenitores; heridos/discapacitados, heridas por la violencia; encerrados, niños reclutados por coacción; y explotados, víctimas de abusos, sometimiento y amenazas (Phuöng, 2023). No obstante, cualquiera de las variantes del conflicto armado se considera un problema de salud pública ya que genera un gran impacto a nivel psicosocial y de salud mental tanto en las víctimas como en el resto de los ciudadanos (Salas-Picón et al., 2019).

Ahora bien, en la historia de los daños y traumas vividos, los niños y niñas se convierten en los principales protagonistas del conflicto (Ramírez y Londoño, 2020), constituyendo una población altamente vulnerable debido a que se encuentran en pleno crecimiento y desarrollo de su personalidad y visión del mundo (Pereda, 2012). En tal sentido, los niños y niñas son víctimas inocentes e incapaces de comprender lo que está sucediendo a su alrededor, teniendo que vivenciar diferentes situaciones complejas que terminan por afectar su salud física y mental, lo que igualmente se convierte en una problemática social. De allí que los menores de edad que en el marco del conflicto armado han tenido que soportar la desaparición forzada o asesinatos de sus padres, el abandono y la insatisfacción a sus necesidades básicas, presenten estados emocionales de ansiedad, desesperación, depresión, miedo, enojo, que pueden convertirse en conductas agresivas, impulsivas, rechazo hacia otras personas, inseguridad, entre otros (Lee-Koo, 2018). En concordancia

con ello, Villanueva y Ríos (2021) señalan que los niños que han vivenciado hechos traumáticos son más propensos a desencadenar un trastorno de estrés postraumático, depresión, ansiedad, entre otras afectaciones psicológicas y sociales.

Numerosas investigaciones han hallado secuelas psicológicas en población infantil víctima de conflicto armado. Un estudio realizado por Uribe (2004) cuyo objetivo fue explorar las percepciones de la violencia en los niños colombianos, analizó los dibujos de 700 infantes víctimas del conflicto armado y encontró que estos no plasmaron aspectos políticos, pero sí sus experiencias trágicas con sentimientos de miedo e inseguridad, denotando que estas experiencias son impactantes, difíciles de olvidar y causantes de malestar psicológico en esta población. De modo similar, el estudio de Guzmán (2019) arrojó que los escolares expuestos a contextos de violencia asociaban este constructo a la violencia física, verbal y de manipulación; y en el área emocional a la sensación de miedo, tristeza y resignación.

Ahora bien, la salud mental desde la psicología positiva se orienta hacia diversos constructos, siendo el bienestar psicológico uno de ellos. Desde ese contexto, se ha hallado que en los niños el bienestar psicológico se asocia con la forma en la que piensan y se sienten consigo mismos y con los demás (Mihaela, 2015); es decir que, de alguna forma, está determinado por las percepciones hacia ellos mismos y hacia quienes están en su alrededor; además, también está ligado al comportamiento y

a algunas habilidades que le sirvan para adaptarse a la escuela y el ambiente social (Abed et al., 2016). De manera que los niños víctimas del conflicto armado pueden presentar ciertas dificultades preocupantes en su bienestar psicológico, situación que demanda interés hacia esa problemática. En este orden de ideas, la ferocidad de los conflictos armados no solo se refleja en la destrucción física de comunidades, sino también en las secuelas psicológicas que deja en los más vulnerables: los niños. Estos pequeños, quienes deberían experimentar una infancia llena de juegos y aprendizajes, se ven atrapados en un torbellino de violencia y caos que deja cicatrices profundas en su bienestar psicológico. De igual forma, la pérdida de la infancia es otra faceta devastadora; en lugar de explorar el mundo con curiosidad y alegría, estos niños están forzados a madurar prematuramente, enfrentando desafíos que ningún niño debería afrontar. Así, la falta de oportunidades para jugar, aprender y socializar de manera normal puede tener repercusiones a largo plazo en su desarrollo emocional y social (Tobón, 2020).

Hewitt-Ramirez et al. (2014), encontró en los niños y adolescentes pertenecientes a una zona rural de Colombia y expuestos al conflicto armado, presentaban afecciones preocupantes como síntomas depresivos, agresividad y problemas sociales. De modo que las secuelas de carácter clínico se trasladan a otras áreas y el individuo experimenta afectaciones en el estado de ánimo, problemas conductuales y dificultades para relacionarse con los

demás. Al respecto, Muñoz y Álvarez (2020) señalan que un ambiente como el conflicto armado puede impedir el desarrollo de las habilidades sociales en los infantes y adolescentes dado que las secuelas psicológicas generadas a partir de la experimentación de la violencia podrían llevar a replicar comportamientos hostiles en escenarios familiares, educativos y comunitarios. Evidencia de ello, en la investigación realizada por Briñez (2021) quién realizó una revisión bibliográfica de las afectaciones psicológicas en la población infantil víctima del conflicto armado, y encontró problemas de conducta internalizante y externalizante; es decir, problemas o afecciones tales como depresión, ansiedad, estrés postraumático y trastornos del sueño que conducen a tener problemas a nivel emocional y conductual, así como conductas disruptivas y comportamiento agresivo. Según Peñafiel y Serrano (2010), las dificultades y carencias en las habilidades sociales ocasionan problemas y limitaciones en las relaciones sociales. En consecuencia, aparecen comportamientos anómalos, que abarcan dos categorías; la primera, comportamientos de agresividad o violentos, y la segunda, comportamientos pasivos o inhibidos. Así, el comportamiento agresivo es el que daña, molesta o perjudica tanto al agresor como al agredido, y la conducta pasiva es la ausencia de expresiones abiertamente de los sentimientos, pensamientos y opiniones.

Algunas investigaciones han hallado afectaciones en el bienestar psicológico de poblaciones jóvenes víctimas de conflicto

armado, sin embargo, no hay suficiente evidencia empírica sobre este problema de investigación en población infantil ni sobre la relación entre este constructo y las habilidades sociales en esta misma población. En esta línea, Anaya et al. (2020), realizaron una investigación con jóvenes víctimas del conflicto armado, en la que revelan que el 70 % de ellos poseían un promedio de bienestar psicológico y puntuaciones bajas del mismo en las subáreas, autonomía, desarrollo personal, relaciones positivas y control del entorno. De modo similar, Salas-Picón et al. (2019) hallaron puntuaciones más bajas de bienestar psicológico en sobrevivientes del conflicto armado relacionadas con la autonomía y relaciones positivas, lo que indica que estas víctimas, por un lado, no se sienten en la plena libertad pues temen vivenciar nuevamente la violencia; y, por otro lado, hay una desconfianza hacia los demás; al ser víctimas del desplazamiento forzado tienen que construir nuevas relaciones interpersonales, lo que resulta difícil.

Finalmente, es preciso señalar que los estudios sobre bienestar psicológico y su relación con las habilidades sociales en niñez víctima de conflicto armado, resulta importante y pertinente, puesto que la infancia es un grupo poblacional que requiere atención. De esta forma, se aporta a los derechos que las víctimas poseen y además se genera conocimiento científico y teórico para la psicología como ciencia al estudiar dos variables que no han sido estudiadas de manera conjunta en la población infantil, abriendo paso

también a futuras investigaciones en esta línea. De igual forma, este tipo de estudios aportan al proceso de paz y reconstrucción del tejido social, dado que visibilizan la situación de salud mental de los niños víctimas de conflicto armado y son un insumo importante para la política pública, en tanto constituyen una línea base para el establecimiento de planes y programas de atención a estas poblaciones.

MÉTODO

La presente investigación se realizó bajo el enfoque cuantitativo con alcance correlacional y diseño no experimental transversal.

PARTICIPANTES

La muestra estuvo conformada por 63 niños víctimas de conflicto armado, con edades entre 8 y 11 años, de los cuales 37 eran niñas, quienes representan un porcentaje del 58.73 %, y 26 niños, representando un porcentaje del 41.27 %.

INSTRUMENTOS

Para evaluar el bienestar psicológico se utilizó la escala BIPSI (Bahamon et al., 2020), conformada por 34 ítems distribuidos en seis factores: autodeterminación, autoaceptación, relaciones personales, crecimiento personal, autorregulación, y autonomía. Este instrumento fue validado

previamente en población colombiana, reportando para el presente estudio una consistencia interna de .715. Respecto a la segunda variable, se empleó la escala de habilidades sociales propuesta por Goldstein (1978), la cual incluye 50 ítems organizados en seis áreas específicas: habilidades sociales avanzadas, habilidades frente al estrés, habilidades básicas, habilidades de planificación, habilidades relacionadas con los sentimientos y habilidades alternativas a la agresión. Esta escala, validada en Colombia, presentó una confiabilidad de .865.

ANÁLISIS DE DATOS

Los datos fueron analizados mediante el programa estadístico SPSS usando estadísticos descriptivos en un primer momento, y posteriormente el Coeficiente de Correlación de Spearman luego de realizar prueba de normalidad y constatar que los datos no tuvieron una distribución normal.

PROCEDIMIENTO

La presente investigación hace parte de un proyecto financiado por la Corporación Universitaria del Caribe-CECAR y la Universidad Nacional Abierta y a Distancia denominado: “Efecto de un programa psicoterapéutico basado en la técnica del psicodrama en el bienestar psicológico de los niños y niñas víctimas del conflicto armado en zonas rurales del municipio

Sincelejo (Sucre)". Los datos fueron recogidos en la primera etapa del proyecto; en un primer momento se identificaron los niños víctimas de conflicto armado en una institución educativa y posteriormente se recogieron los consentimientos informados tanto de los padres como de los niños. Posteriormente, se realiza la aplicación de los instrumentos en un espacio propiciado por la institución para realizar la actividad con los niños, en el que se les señaló que no había respuestas malas o buenas sino información que los identificará, al igual que respondieran con sinceridad. Finalmente se construyó la base de datos y se hizo el análisis estadístico a través del programa SPSS.

RESULTADOS

Resultados descriptivos del bienestar psicológico

A continuación, se presentan las tablas de frecuencia de los resultados de cada una de las dimensiones del bienestar Psicológico medidas mediante la escala BIPSI.

En la dimensión autodeterminación, tal como se muestra en la tabla 1, 59 niños que corresponden al 93,7 %, obtuvieron un puntaje alto, lo que quiere decir que están suficientemente motivados a la hora de llevar a cabo acciones de forma voluntaria o por elección personal.

Tabla 1. BIPSI Autodeterminación

Frecuencia		Porcentaje válido
Válido	Medio	4
	Alto	59
	Total	63
		100,0

Fuente: elaboración propia mediante el programa SPSS

Tabla 2. BIPSI Autoaceptación

Frecuencia		Porcentaje válido
Válido	Bajo	2
	Medio	39
	Alto	22
	Total	63
		100,0

Fuente: elaboración propia mediante el programa SPSS

Por su parte, la tabla 2 indica en cuanto a la dimensión autoaceptación, que 39 niños que corresponden al 61,9 %, obtuvieron un puntaje medio; y 22 niños, que corresponden al 34,9 % una puntuación alta, lo que significa que poseen una actitud positiva hacia sí mismos, lo cual les permite aceptar sus fortalezas y debilidades.

Tabla 3. BIPSI Relaciones personales

Frecuencia		Porcentaje válido
Válido	Bajo	1
	Medio	26
	Alto	36
	Total	63
		100,0

Fuente: elaboración propia mediante el programa SPSS

En la tabla 3 se evidencia, en cuanto a la dimensión relaciones personales, que 36 niños que corresponden al 57,1 %, obtuvieron un nivel alto y 26 niños que corresponden al 41,3 % un nivel medio, lo que denota que la mayoría de los niños tienen relaciones personales favorables con la familia, amigos u otras personas.

Tabla 4. BIPSI Crecimiento personal

		Frecuencia	Porcentaje válido
Válido	Bajo	1	1,6
	Medio	62	98,4
	Total	63	100,0

Fuente: elaboración propia mediante el programa SPSS

La tabla 4, referida a la dimensión crecimiento personal, muestra que 62 niños, correspondientes al 98,4 %, obtuvieron un puntaje medio, lo que quiere decir que tienen una adecuada percepción propia de expansión y realización personal.

Tabla 5. BIPSI Autorregulación y control

		Frecuencia	Porcentaje válido
Válido	Bajo	63	100,0

Fuente: elaboración propia mediante el programa SPSS

En la dimensión autorregulación y control tal como se muestra en la tabla 5, se encontró que 63 niños que corresponden al 100 %, obtuvieron una puntuación baja, lo que quiere decir que tienen escaso control sobre las acciones propias.

Ahora bien, la tabla 6 evidencia con relación a la dimensión autonomía, que 52 niños que corresponden al 82,5 %, obtuvieron una puntuación media, lo que quiere decir que mantienen una adecuada individualidad en los diferentes contextos para autorregular y tolerar la presión social.

Tabla 6. BIPSI Autonomía

		Frecuencia	Porcentaje válido
Válido	Bajo	11	17,5
	Medio	52	82,5

Fuente: elaboración propia mediante el programa SPSS

Finalmente, con relación al bienestar psicológico como variable global se halló, tal como se muestra en la tabla 7, que los niños víctimas del conflicto armado se sitúan en niveles medios (n=11) y altos (n=35), lo que significa que la mayoría de los niños que integran la muestra han mantenido su bienestar psicológico pese a las afectaciones del conflicto armado, se sienten satisfechos con su vida y poseen un buen potencial para desarrollo personal.

Tabla 7. BIPSI Global

		Frecuencia	Porcentaje válido
Válido	Bajo	17	27,0
	Medio	11	17,5
	Alto	35	55,6
	Total	63	100,0

Fuente: elaboración propia mediante el programa SPSS

Resultados descriptivos de las habilidades sociales

En la tabla 8 se observa con relación a las primeras habilidades sociales (grupo 1), que 46 niños que corresponden al 73,0 %, obtuvieron una puntuación baja, lo que indica presentan dificultades a la hora de escuchar, iniciar o sostener una conversación con otras personas, dar gracias, pedir disculpas, o realizar preguntas.

Tabla 8. HS Grupo 1. Primeras habilidades sociales

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Deficiente nivel	1	1,6
	Bajo nivel	46	73,0
	Normal nivel	16	25,4
	Total	63	100,0

Fuente: elaboración propia mediante el programa SPSS

Con relación al grupo 2, que corresponde a las habilidades sociales avanzadas, la tabla 9 muestra que 42 niños correspondientes al 66,7 %, obtuvieron un nivel bajo, lo que quiere decir que poseen insuficientes habilidades para pedir ayuda, seguir órdenes y trabajar en equipo.

Tabla 9. HS Grupo 2. Habilidades sociales avanzadas

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Bajo Nivel	42	66,7
	Normal Nivel	21	33,3
	Total	63	100,0

Fuente: elaboración propia mediante el programa SPSS

Subsiguientemente, en la tabla 10, se evidencia que en las habilidades sociales relacionadas con los sentimientos (grupo 3),

40 niños, es decir, el 63,5 %, mostraron un nivel bajo, lo que denota que presentan dificultades para comprender y expresar sus sentimientos, al igual que entender los de los demás.

Tabla 10. HS Grupo 3. Habilidades sociales relacionada con los sentimientos

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Bajo nivel	40	63,5
	Normal nivel	23	36,5
	Total	63	100,0

Fuente: elaboración propia mediante el programa SPSS

Con relación a las habilidades alternativas a la agresión (grupo 4), se observa en la tabla 11, que 43 niños que corresponden al 68,3 %, obtuvieron un nivel bajo, por lo que presentan dificultades de autocontrol en las situaciones problemáticas o defender sus propios derechos.

Tabla 11. HS Grupo 4. Habilidades alternativas a la agresión

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Bajo nivel	40	68,3
	Normal nivel	23	31,7
	Total	63	100,0

Fuente: elaboración propia mediante el programa SPSS

La tabla 12 presenta los resultados sobre las habilidades para hacer frente al estrés (grupo 5) evidenciando que 47 niños que pertenecen al 74,6 %, puntuaron en un nivel bajo, lo cual deleva escasa tolerancia a la frustración, manejo del fracaso o la vergüenza y poca madurez afectiva.

Tabla 12. HS Grupo 5. Habilidades para hacer frente al estrés

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Deficiente nivel	1	1,6
	Bajo nivel	47	74,6
	Normal nivel	15	23,8
	Total	63	100,0

Fuente: elaboración propia mediante el programa SPSS

En cuanto a las habilidades de planificación (grupo 6), se observa en la tabla 13 que 41 niños, es decir, el 65,1 %, obtuvieron un nivel bajo, lo cual quiere decir que tienen dificultades para establecer proyectos fijos y para concluir objetivos que les permita llegar a metas planteadas.

Tabla 13. HS Grupo 6. Habilidades de planificación

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Bajo nivel	41	65,1
	Normal nivel	22	34,9
	Total	63	100,0

Fuente: elaboración propia mediante el programa SPSS

Finalmente, la tabla 14 muestra los resultados globales del Habilidades Sociales (HS), en la que se identifica que 49 niños que corresponden al 77,8 %, obtuvieron un nivel bajo, lo que indica que la mayoría de los niños tienen dificultades en sus habilidades sociales.

Tabla 14. HS Global

		Frecuencia	Porcentaje
Válido	Bajo nivel	49	77,8
	Normal nivel	14	22,2
	Total	63	100,0

Fuente: elaboración propia mediante el programa SPSS

Tabla 15. Análisis de correlación entre Bienestar Psicológico y habilidades sociales

Kolmogorov-Smirnov ^a			
	Estadístico	GI	Sig.
BIPSI Autodeterminación	,538	63	,000
BIPSI Autoaceptación	,375	63	,000
BIPSI Relaciones personales	,370	63	,000
BIPSI Crecimiento personal	,534	63	,000
BIPSI Autorregulación y control	.	63	.
BIPSI Autonomía	,501	63	,000
BIPSI Global	,350	63	,000
HS Grupo 1	,442	63	,000
HS Grupo 2	,425	63	,000
HS Grupo 3	,409	63	,000
HS Grupo 4	,433	63	,000
HS Grupo 5	,449	63	,000
HS Grupo 6	,417	63	,000
HS Global	,480	63	,000

Fuente: elaboración propia mediante el programa SPSS

En cuanto a la relación entre las dos variables, en la tabla 16 se evidencia una relación significativa (\leq a 0,5) entre el bienestar psicológico global y las habilidades sociales del grupo 2, y entre el bienestar psicológico global y las habilidades sociales globales; es decir, mientras una variable aumenta la otra también lo hace.

Tabla 16. Correlación entre bienestar psicológico y habilidades sociales.

		HS Grupo 1	HS Grupo 2	HS Grupo 3
BIPSI Global	Coefficiente de correlación	0,171	,264*	0,109
	Sig. (bilateral)	0,181	0,036	0,394
			HS Grupo 4	HS Grupo 5
	Coefficiente de correlación	0,18	0,042	0,11
	Sig. (bilateral)	0,158	0,743	0,39
	HS Global			
	Coefficiente de correlación	,265*		
	Sig. (bilateral)	0,036		

Fuente: elaboración propia mediante el programa SPSS

DISCUSIÓN

El presente estudio tuvo como objetivo determinar la relación entre el bienestar psicológico y las habilidades sociales en niños colombianos víctimas de conflicto

armado. Por consiguiente, de acuerdo con los resultados del bienestar psicológico de la presente investigación se encontró que los niños poseen, a nivel global, un alto porcentaje de bienestar psicológico hallando niveles más altos en las dimensiones autodeterminación y relaciones personales, niveles medios en las dimensiones autoaceptación, crecimiento personal y autonomía, y niveles bajos en la dimensión autorregulación y control. Estos resultados se diferencian de las investigaciones desarrolladas previamente y solo coinciden con algunas de las dimensiones evaluadas por estas. Por ejemplo, en la investigación de Silva (2013) se halló que los infantes entre 8 y 11 años presentaban puntuaciones significativas más elevadas diferenciándose de los jóvenes de 12 a 18, en la dimensión amigos y apoyo social. En el mismo sentido, el estudio de González et al. (2011), encontraron al estudiar el bienestar psicológico en niños, que la mayoría obtuvieron puntuaciones bajas en las dimensiones autoaceptación, control del entorno, autonomía, y vínculos sociales; sin embargo, en la dimensión proyecto de vida un gran porcentaje de sujetos obtuvo un nivel alto. No obstante, es preciso resaltar que la población de estos estudios previos, aunque tenía condiciones de vulnerabilidad no obedecía a la condición de ser víctima de conflicto armado, dado que, como se ha reiterado, no hay suficiente evidencia empírica sobre el bienestar psicológico en niños víctimas de conflicto armado.

Ahora bien, estudios realizados con adolescentes y jóvenes víctimas de

conflicto armado, hallaron niveles bajos de bienestar psicológico, lo cual difiere de los resultados del presente estudio. Por ejemplo, el estudio de Anaya et al. (2020) realizado con adolescentes, demuestra puntuaciones bajas en las dimensiones crecimiento personal, relaciones positivas y dominio del entorno, y una puntuación media en la dimensión de autoaceptación. Estos resultados son compartidos con los de Sánchez (2018), quien halló al estudiar jóvenes víctimas de conflicto armado con edades entre los 18 y 22 años, un nivel medio en la dimensión autoaceptación y niveles bajos en las dimensiones relaciones positivas, autonomía, crecimiento personal y dominio del entorno. Los hallazgos anteriores difieren de los resultados del presente estudio dado que los niños obtuvieron puntajes altos y medios en la mayoría de las dimensiones del bienestar psicológico; sin embargo, es preciso destacar que la etapa del ciclo vital es un factor clave para comprender estas diferencias. Es pertinente señalar que, de acuerdo con las teorías del desarrollo, los niños pueden enfrentar menos presiones externas, como las académicas o sociales, en comparación con los adolescentes; la falta de estas presiones puede contribuir a un mayor bienestar psicológico pues los niños pueden centrarse más en la exploración y el disfrute de actividades. Del mismo modo, se destaca que en la etapa de la infancia se puede tener una menor autoconciencia de los desafíos futuros, como las presiones académicas, las responsabilidades laborales y las decisiones de vida significativas que a

menudo se vuelven más prominentes en la adolescencia lo cual puede contribuir a un mayor bienestar en la infancia (Ryff, 2014).

Por otra parte, el presente estudio halló niveles bajos en las habilidades sociales específicamente en las dimensiones primeras HS, HS avanzadas, HS asociadas a los sentimientos, HS alternativas a la agresión, HS para afrontar el estrés, HS para la planificación y HS como constructo global. Resultados similares fueron hallados en otros estudios realizados con población juvenil (Muñoz y Álvarez, 2020; Gómez, 2021). Algunos argumentos que sustentan las puntuaciones bajas en las habilidades sociales en la infancia víctima de conflicto armado y confirman lo hallado en la literatura científica tienen que ver, en primer lugar, con la falta de modelos de rol positivos; la exposición constante a la violencia y la falta de modelos de rol positivos pueden impactar la capacidad de los niños para desarrollar habilidades sociales adecuadas. De allí que la violencia continua puede normalizar patrones de comportamiento agresivo o retraído, dificultando la adopción de comportamientos sociales positivos. En un segundo lugar, muchos niños en situaciones de conflicto armado experimentan desplazamiento, lo que significa que son obligados a abandonar sus hogares y comunidades, lo cual puede resultar en la pérdida de redes sociales y conexiones significativas y dificultar la formación y el mantenimiento de relaciones sociales estables (Betina y Contini, 2011). Otro aspecto importante para señalar tiene que ver con las afectaciones a la

capacidad de los niños para regular sus emociones debido a la exposición al trauma y el estrés constante, lo cual puede manifestarse en respuestas impulsivas, dificultades para entender las señales sociales y problemas para establecer relaciones saludables. No obstante, esto podría desarrollarse de manera más amplia en futuras investigaciones en las que se aborde la inteligencia emocional desde sus dimensiones intrapersonal e interpersonal en niñez víctima de conflicto armado.

Finalmente, los resultados obtenidos indican una relación significativa entre el bienestar psicológico global y las HS avanzadas, así como entre el bienestar psicológico y las HS en general. Esta asociación también ha sido reportada por investigaciones previas realizadas en distintos contextos; tal es el caso del estudio de Tumi (2021) en el que al estudiar niños con edades entre 7 y 11 años logró demostrar la correlación entre el bienestar psicológico y las habilidades sociales. Esta misma relación ha sido hallada en otras investigaciones realizadas con población juvenil (Salvador, 2016;

Carrasco, 2018; Arhuis-Inca y Ipanaqué-zapata, 2019). No obstante, pese a la confluencia de la literatura científica en cuanto a la relación entre el bienestar psicológico y las habilidades sociales en diversas poblaciones, se resalta la necesidad de continuar realizando investigaciones en esta línea dado que no existen estudios que aborden estas variables en población infantil víctima de conflicto armado. En tal sentido, a partir de este estudio se vislumbrarían nuevos estudios que consideren muestras más grandes y diversas, así como otras variables contextuales y personales. Según Alfaro, Casas y López (2015), la investigación y desarrollo en el campo del bienestar en la infancia son necesarios para su progreso y avance; de acuerdo con lo señalado por diversos investigadores, es crucial avanzar en este ámbito, especialmente considerando que la investigación sobre el bienestar psicológico en poblaciones infantiles ha sido limitada en países en desarrollo (Lau, et al., 2005; Tiliouine, et al., 2006; Müge y Kaya, 2008; Webb, 2009; Yiengprugsawan et al., 2010).

REFERENCIAS

- Abed, N., Pakdaman, S., Heidari, M. y Tahmassian, K. (2016). Developing psychological well-being scale for preschool children. *Global Journal of Health Science*, 8(11), 104-111. <https://doi.org/10.5539/gjhs.v8n11p104>.
- Alfaro, J., Casas, F. y López, V. (2015). Bienestar en la infancia y adolescencia. *Psicoperspectivas*, 14(1), 1-5. http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-69242015000100001&lng=es&tlng=es. http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071869242015000100001&lng=es&tlng=es.
- Anaya, C., Sanchez, L., e Iguarán, A. (2020). Bienestar psicológico de jóvenes víctimas del conflicto armado. *Cultura, educación y sociedad*, 11(2). 9-26. <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.11.2.2020.01>
- Arhuis-Inca, W. y Ipanaqué-Zapata, M. (2023). Habilidades sociales, bienestar psicológico y rendimiento académico en estudiantes de una universidad privada de Chimbote, 2018. *Revista Electrónica Educare*, 27(2). <https://doi.org/10.15359/ree.27-2.15848>
- Bahamón, M. J., Alarcón-Vásquez, Y., Cudris-Torres, L., y Andrés, C. C. (2020). *Diseño y validación de una escala de bienestar psicológico para adolescentes (BIPSI)*. <https://hdl.handle.net/20.500.12442/6170>
- Betina Lacunza, A., y Contini de González, N. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en Humanidades*, 12(23), 159-182. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18424417009>
- Briñez, N. (2021). *Revisión bibliográfica de las afectaciones psicológicas en niños víctimas del conflicto armado en Colombia*. Universidad Antonio Nariño. <http://repositorio.uan.edu.co/handle/123456789/4669>
- Carrasco, M (2018). *Habilidades sociales y bienestar psicológico en estudiantes del 1ro., 3ro., 5to. y 7mo. Ciclo de la EAP de Física de la UNMSM, Lima 2015*. [Tesis para optar por el grado académico de maestra en psicología educativa], Universidad Cesar vallejo]. <https://core.ac.uk/download/326613418.pdf>

- Echeburúa, E. (2004). *Superar un trauma*. Madrid: Pirámide.
- Goldstein, A. R. N. O. L. D. (1978). Escala de evaluación de habilidades sociales. *Syracuse University*, 10.
- Gómez, L. P. M. (2021). Caracterización y posibles trastornos en la implementación de las habilidades sociales en universitarios víctimas del conflicto armado en Boyacá, Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 12(2), 537. <https://doi.org/10.21501/22161201.3595>
- González, J., Garcés de los fayos, E. J., y García del castillo, Á. (2011). Percepción de bienestar psicológico y fomento de la práctica de actividad física en población adolescente. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, Sociotam*, 11(2), 55-71. <https://www.redalyc.org/pdf/654/65423606006.pdf>
- Grupo de Memoria Histórica (2013). *¡BASTA YA! Colombia: memoria de guerra y dignidad*, Bogotá, Imprenta Nacional. <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/>
- Guzmán, J. F., (2019). Representaciones sociales de la violencia generada por el conflicto armado colombiano en estudiantes víctimas, de la institución educativa municipal Montessori del municipio de Pitalito-Huila. *El ágora USB, Ciencias Sociales y Humanas* 19(2), 372-386. <https://doi.org/10.21500/16578031.4394>
- Hewitt, N., Gantiva, C.A, Vera, A., Cuervo, MPM., Hernández, NLN., Juárez, F., y Parada, AJ A. (2014). Afectaciones psicológicas de niños y adolescentes expuestos al conflicto armado en una zona rural de Colombia. *Acta Colombiana de Psicología*, 17(1), 79-89. <https://doi.org/10.14718/ACP.2014.17.1.910.14718/ACP.2014.17.1.9>
- Humanium. *Niños en contextos bélicos* (s. f). [Artículo Web] <https://www.humanium.org/es/enfoques-tematicos/violencia/ninos-guerra/>
- Lau, A. L. D., Cummins, R. A. & McPherson, W. (2005). An investigation into the cross-cultural equivalence of the Personal Wellbeing Index. *Social Indicators Research*, 72, 403-430. <https://doi.org/10.1007/s11205-004-0561-z>

- Lee-Koo, K. (2018). 'The intolerable impact of armed conflict on children': The United Nations security council and the protection of children in armed conflict. *Global Responsibility to Protect*, 10(1-2), 57-74. <https://doi.org/10.1163/1875984X-01001004>
- Mihaela, I. (2015). Promoting the emotional wellbeing of preschoolers. *Procedia: Social and Behavioral Sciences*, 209, 509-513. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.11.280>
- Müge, D. M. y Kaya, A. (2008). Validity and reliability of the Brief Multidimensional Students' Life Satisfaction Scale with turkish children. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 26(2), 139-147. <https://doi.org/10.1177/0734282907307802>
- Muñoz, L. P., y Álvarez, E. J. (2020). Habilidades sociales de los universitarios víctimas del conflicto armado en Boyacá: un estudio de caso. *Quaestiones Disputatae: Temas En Debate*, 13(27), 192-213. <https://revistas.santototunja.edu.co/index.php/qdisputatae/article/view/2091>
- Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2003). Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen. Washington, D. C.: OPS.
- Orozco-Ramírez, L. A., Ybarra-Sagarduy, J. L., Romero-Reyes, D. & Esparza-del-Villar, O. A. (2020). Direct and indirect victimization and post-traumatic stress symptoms in university students in Northeastern Mexico. *Acta Colombiana de Psicología*, 23(1), 301-310. doi: <https://doi.org/10.14718/ACP.2020.23.1.14>
- Peñafiel, E. y Serrano, C. (2010) *Habilidades sociales*. España: Editex
- Pereda, N. (2012). Menores víctimas del terrorismo: una aproximación desde la victimología del desarrollo. *Anuario de Psicología Jurídica*, 22 (1), 13-24. <https://doi.org/10.5093/aj2012a2>
- Ramírez, S. y Londoño, S. (2020). La escuela y los niños víctimas del conflicto armado en Tumaco, Colombia, *Revista Jangwa Pana*, 19 (2), 245-260. <https://doi.org/10.21676/16574923.3610>

- Ryff, C. D. (2014). Psychological well-being revisited: advances in the science and practice of eudaimonia. *Psychother Psychosom.* 83(1), 10-28. <https://doi.org/10.1159/000353263>.
- Salas-Picón, W. M., Pérez-Correa, K. L., Vásquez-Campos, J. H., Echeverri-Londoño, M. C., y Moreno-Correa, J. C. (2019). Bienestar psicológico de los sobrevivientes del conflicto armado: una arista de la salud mental. *Duazary*, 16(2), 307–318. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7026818>
- Salvador, D. (2016). *Bienestar psicológico y habilidades sociales en alumnos de primer grado de nivel secundaria de una institución educativa particular de La Trujillo*. [Tesis para optar por el título de Licenciada en psicología] Universidad Privada Antenor Arrego. <https://hdl.andle.net/20.500.12759/1971> https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=habilidades+sociales+y+bienestar+psicol%C3%B3gico&btnG=#d=gs_qabs&u=%23p%3DwKkZFkAeby4J
- Sánchez, L. (2018). *Bienestar psicológico en jóvenes víctimas del conflicto armado registrado en la unidad de víctimas de Santa Marta*. [Tesis de Maestría para optar por el título de Maestría en Desarrollo Integral de Niños y Adolescentes] Universidad Cooperativa de Colombia. <https://hdl.handle.net/20.500.12494/7694>
- Silva Chéves, C. (2013). *Calidad de vida relacionada con la salud de niños, niñas y adolescentes en centros de protección especial en Nicaragua*. Universidad de Chile <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/117646>
- Tiliouine, H., Cummins, R. & Davern, M. (2006). Measuring wellbeing in developing countries: The case of Algeria. *Social Indicators Research*, 75(1), 1-30. <https://www.jstor.org/stable/27522524>
- Tobón, L. J. (2020). De la memoria del conflicto a la escuela. La evocación de los niños y niñas en Cali-Colombia. *Cambios y Permanencias*, 11(2), 1540–1551. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/11765>

- Tumi, Y. Y. (2021). *Bienestar psicológico y habilidades sociales en estudiantes de la Institución Educativa Secundaria San Francisco de Borja, Juliaca*. [Tesis de grado para optar por el título de Licenciada en Psicología], Universidad Autónoma de Ica. <http://repositorio.autonomadeica.edu.pe/handle/autonomadeica/1149>
- Uribe, M. (2004). *La violencia percibida por los niños colombianos*. Convenio del Buen Trato.
- Villanueva, C., y Ríos AÁ. (2021). Intervenciones para mejorar la salud psicológica y los procesos cognitivos, emocionales y comportamentales en niños y adolescentes víctimas de conflicto armado: una revisión sistemática. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 26(2), 155-170. <http://dx.org/10.5944/rppc.26747>
- Yiengprugsawan, V., Seubsman, S., Khamman, S. & Lim, L., L. y Seigh A. (2010). Personal Wellbeing Index in a national cohort of 87,134 Thai adults. *Social Indicators Research*, 98(2), 201-215. <https://doi.org/10.1007/s11205-009-9542-6>